

Metáforas para sentir-pensar el acompañamiento pedagógico¹

Leticia Costa | UNER
ldelcc@hotmail.com

Resumen

La propuesta presenta el concepto de metáfora para condensar la vivencia de supervisión en el *Proyecto de Acompañamiento Pedagógico en Escuelas Secundarias desde la Perspectiva de Derechos en Educación y Salud Mental*. Tal apuesta ha tenido como horizonte propositivo introducir en la formación docente en educación, una experiencia de trabajo interdisciplinario entre el campo de la salud mental, la comunicación social y la pedagogía, integrando saberes, investigación e igualdad mediante prácticas investigativas innovadoras. Se valoran las dimensiones ética y estética de tal experiencia en sus nodos metodológicos. Se propone la ética ligada al conocimiento y reconocimiento del dispositivo. En conjunción con la dimensión estética, en el análisis de las temporalidades y espacialidades dando forma a nuevas cartografías de orden reticular. El espacio de supervisión del acompañamiento pedagógico involucró el arte de hospedar la otredad.

Palabras clave: acompañamiento – supervisión – conversaciones – vivencia – reconocimiento

¹ Conferencia pronunciada en las *VII Jornadas de Educación e Igualdad* el 22 de junio de 2018 en la Facultad de Ciencias de la Educación-Universidad Nacional de Entre Ríos (FCEdu-UNER) y en la Escuela Secundaria N° 7 Dr. Mariano Moreno. Organizadas en el marco del Proyecto Integral *Vínculo Pedagógico, Transmisión y Lazo Social en la Escuela Secundaria. Sobre las Relaciones Intergeneracionales, Aprendizaje y Socialización*.

Metaphors to feel-think pedagogical accompaniment

Abstract

The proposal presents the concept of metaphor to condense the experience of supervision in the *Project of Pedagogical Accompaniment in Secondary Schools from the Perspective of Rights in Education and Mental Health*. This bet has had as a proactive horizon to introduce in the educational training in education, an interdisciplinary work experience between the field of mental health, social communication and pedagogy, integrating knowledge, research and equality through innovative research practices. The ethical and aesthetic dimensions of such experience in its methodological nodes are valued. The ethics linked to the knowledge and recognition of the device is proposed. In conjunction with the aesthetic dimension, in the analysis of temporalities and spatialities giving shape to new cartographies of reticular order. The space of supervision of the pedagogical accompaniment involved the art of hosting otherness.

Keywords: accompaniment - supervision - conversations - experience - recognition.

Las instancias que compartí con el equipo tuvieron que ver con la invitación de su directora, Carina Muñoz que —yo lo diría así— me invitó a acompañar a los que acompañan. Estas instancias, que llamamos *supervisiones*, están conformadas por un dispositivo que contiene conversaciones reflexivas de la vivencia, de las cuales también hicimos vivencia. Es a partir de esa vivencia de estar acompañando que pudimos empezar a dar cuenta de una experiencia, de los conceptos y herramientas que conforman las referencias teóricas metodológicas del proyecto: escucha, grupalidad, acompañamiento, entre otros.

Al preparar esta presentación tuve la oportunidad de revisar lo que habíamos supervisado durante este tiempo con ustedes, con mucha emoción, porque fueron supervisiones muy sentidas, muy comprometidas y muy apasionadas. A partir de este recorrido me puse a escribir, para escribirme y dar lugar a un pensamiento refinado desde el cual pude construir algunos conceptos-metáforas de lo que implicó la supervisión. Tal recorrido permitió circunscribir saberes en torno a vivencias y experiencias, las que denominé como *metáforas del acompañamiento*. Las mismas me permitieron condensar el acompañamiento pedagógico, entre los intersticios de la comunicación social, la salud mental, la educación y sus enlaces. Escribiendo, aparecieron algunas nuevas dimensiones que les quiero compartir, que les voy a ir leyendo y explicando en sus implicancias.

En estas *Jornadas de Debates sobre Educación e Igualdad* nos encontramos ante el desafío de repensar sujetos pedagógicos y prácticas educativas que, desde una perspectiva de derechos, intentan contrarrestar las perplejidades que nos provocan las desigualdades. Por lo tanto, y aludiendo a la propuesta del historiador Pierre Rosanvallon: «(...) no hay nada más urgente que refundar la idea de igualdad como distribución para repensar el concepto de igualdad como relación poniendo creciente atención a la idea de la reciprocidad» (Rosanvallon, 2012: 1).

Consecuentemente, en este debate no solo se trata de un tema de conocimiento, sino, más bien, del reconocimiento y de valoración de los alcances del Programa de Formación Docente *Acompañamiento Pedagógico en Escuelas Secundarias desde la Perspectiva de Derechos en Educación y Salud Mental*, que ha tenido como horizonte propositivo introducir, en la formación docente en educación, una experiencia de trabajo interdisciplinario entre el campo de la salud mental, la comunicación social y la pedagogía, integrando saberes, investigación e igualdad mediante prácticas investigativas innovadoras. Esto quiero enfatizar, porque me encanta, creo que son prácticas innovadoras las que hemos supervisado juntos.

En primer lugar, en cada supervisión he tenido muy presente que la noción de acompañamiento pedagógico alude a compañía y a la acción de acompañar, palabras provenientes del latín *companio*, que refiere a quienes comparten el pan. En este sentido podemos pensar al acompañamiento como un acto nutricional que permite recuperar el sabor del saber.

En segundo lugar, la supervisión se sustentó en la idea de pensar juntos enlaces, anudamientos, temporalidades y espacialidades, dando forma a nuevas cartografías de orden reticular, que implicaron tejer juntos, la igualdad como relación que vincula y el conocimiento como un tema de reconocimiento. Insisto en esta idea.

Cada encuentro involucró duelar atravesamientos sobredeterminados por la modernidad que todavía nos piensa, para aventurarnos en la configuración de metáforas del acompañamiento donde fue necesario desanudar modos arraigados del vivir para tejer nuevos lazos que permitieron subvertir viejos mapas.

Metáforas del acompañamiento que abrieron posibilidades para configurar formas innovadoras de producir significados y sentidos, transformando la vivencia de un único *tiempo Cronos*—signado por el reloj-horas de clase— y un único espacio para la educación, el aula.

Cuando hablo de metáfora, estoy hablando de un concepto como recurso poético. La metáfora alude a la idea de desplazamiento de un significado con un propósito estético. Este propósito estético también nos conmina a repensar una dimensión ética, que se relaciona con el reconocimiento. En esta metáfora, lo que nosotros intentamos o al menos intentamos pensar es ¿qué otros tiempos hay más allá del tiempo del reloj y qué otros espacios hay más allá de los espacios del aula, para poder construir y sostener estas prácticas innovadoras?

Entonces, logramos sentir-pensar, otros espacios donde los límites entre el afuera y el adentro se desdibujaron; en fronteras fundantes y múltiples tiempos en la tarea, reconociendo oportunidades en un tiempo *Kairos* y procesos en un tiempo *Aión*².

De este modo, pensamos en un tiempo cronológico, que implica una guadaña en segundos, horas, días, que se relaciona con la modalidad desde la cual está conformado el tiempo curricular de la educación. En tensión con un tiempo subjetivo (*Kairos*), que es un tiempo de crisis y de oportunidad, para luego pensar en un tiempo *Aión*, tiempo de intensidad, que involucra apostar a procesos e intervenciones. Esta condición comprendió la posibilidad de incluir el extrañamiento, la incertidumbre, el asombro, lo emergente, otorgando un nuevo sentido a la educación donde el aprender a ver redes de interacción favoreció una gran transformación. Dice Carina Muñoz: «(...) no reemplazamos a los docentes, no nos instituímos en meros proveedores de recursos, no asumimos apoyo escolar; acompañamos el trabajo docente sosteniendo el lugar docente material y simbólicamente en su lugar de referencia generacional» (MUÑOZ, 2016b). En este sentido, quiero mencionar los nodos metodológicos que atravesó el proyecto, en particular la *escucha*. La *escucha* propició un adentrarse para descubrir ecos personales y vibraciones diferentes a la que los episodios despiertan para construir el convivir. Y así el acompañamiento se fue co-construyendo entre palabras y silencios, entre el gesto y la permanencia, entre acuerdos y controversias, entre lo pleno y el vacío fértil. Así, poder acompañar

² Aludiendo aquí a *Cronos*, *Kairos* y *Aión*, que son las tres dimensiones en la concepción del tiempo que tienen los griegos.

implicó aprender de la alteridad soltando los conocimientos dogmáticos y conceptos magistrales que obturan saberes sintientes. Tal *escucha* dio lugar a los intersticios, a espacios de inclusiones recíprocas del yo al otro, espacios fundantes del acto de hospedar.

La otra apuesta del Programa De Formación Docente fue la *grupalidad* entendida como sujeto pedagógico. Esta *grupalidad* se convirtió en una *matríztica* (Maturana, 2000), que ofreció anudamientos. Así, lo propio no se escindió de lo ajeno, por el contrario, se gestaron mutuas relaciones en múltiples dimensiones. De este modo, la implicación corporal adoptó una dimensión vincular entramada en múltiples vivencias que el juego propició, dando lugar a la poética del encuentro que ofreció la sorpresa en un tiempo creativo.

El espacio de supervisión del acompañamiento pedagógico involucró, también, el arte de hospedar la otredad. Es decir, lo que vamos siendo con otros, escribiendo o esgrimiendo palabras para construir un sueño. Comprendiendo que hospedar es un acto de fecundación y caricias en el cual el yo es un anfitrión, donde la iniciativa proviene del otro y la responsabilidad concierne al yo (Lévinas, 1997).

Finalmente la apuesta de esta travesía fue trabajar para construir una convivencia donde la alteridad sea recibida y donde el acto de reconocimiento no sea exigido como un acto de reciprocidad, sino, más bien, donado como un gesto ético que hospeda sin obligación de recibir. Este trabajo fue realizado con apasionada dedicación y deseos de transformar los escenarios de frustración en redes de igualación. Gracias.

Intercambio

Público: ¿En qué sentido hablas de reconocimiento?

Leticia: Se han referido experiencias de cómo inventarles nuevos modos al juego y nuevos modos a la vida y creo que nosotros estamos tratando de inventarles nuevos modos a la transmisión del conocimiento, por eso hablo de que es un tema de reconocimiento. Reconocernos sí, como seres afectados, como seres afectivos, como seres sensitivos, porque sin eso no hay transmisión, no hay acto de transmisión. Se pierde el sabor al saber.

Público: quisiera hacer un comentario más que una pregunta. En el trabajo en las escuelas se intenta construir con otro sentido las formas de la supervisión. Eso también lo hablábamos en determinados momentos en los espacios que nosotros teníamos posteriores a la escena, a la *intervención* que hacíamos como equipo en el recreo de *la Moreno*. El valor de trabajar o de animarnos a pensar que las instancias de aula o las instancias de formación de la escuela secundaria dejen de ser el docente solo para ser otras, es decir, qué potente podría ser pensar aulas con más de un profesor. No es que no las haya habido (esto que algún momento se llamaban cátedras compartidas, en las que el de historia trabajaba con el

de geografía). Repensar qué potente puede ser. Por ahí, para los que venimos del campo de la salud mental y tenemos un camino medianamente transitado, cuando hablamos de los equipos interdisciplinarios hablamos de eso, que para una situación, para un sujeto, entre distintas perspectivas, distintas disciplinas, pueden construir, hacer el mejor abordaje posible, si bien es otro campo el de la salud, son herramientas que uno puede pensar para el campo de la educación.

Norma: También ha habido necesidad, en el campo de la salud mental, de que se ampliaran las cabezas. Por ejemplo, es muy novedoso que la RISaM hoy incorpore comunicadores sociales, trabajadores sociales, terapeutas ocupacionales, o sea, no se considera trabajadores de la salud mental solo a psicólogos y psiquiatras. Entonces, ahí está sucediendo un cambio de paradigma, esto es muy importante. Y al interior mismo del psicoanálisis, la primera posición que tuvo Freud respecto de la pedagogía no fue, dicho en criollo, más mala porque no pudo... Si uno revisa las *Actas de los miércoles* están todo el tiempo criticando a la pedagogía, criticando a la educación y responsabilizándola de la neurosis de la sociedad y, en todo caso, los psicoanalistas tenían que indicarles a los educadores lo que tenían que hacer, una posición de amo total. Es, en este sentido, que en el territorio de la salud mental también hay que descolonizar las cabezas.

Bibliografía

LÉVINAS, Emmanuel (1990). *La ética*. Madrid: Pablo Iglesias.

——— (1997). *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterior*. Salamanca: Sígueme.

MATURANA, Humberto y Ximena Davila (2015). *El árbol del vivir*. Chile: Escuela Matriztica.

MUÑOZ, Carina (2016a). Proyecto Integral Vínculo Pedagógico, Transmisión y Lazo Social en la Escuela Secundaria. Sobre las relaciones intergeneracionales, aprendizaje y socialización. Facultad de Ciencias de la Educación-UNER, Paraná.

——— [Inédito] (2016b). Programa de Formación Docente: Acompañamiento Pedagógico en Escuelas Secundarias desde la Perspectiva de Derechos en Educación y Salud Mental. Proyecto de Innovación en Incentivo a la Docencia FCEdu-Secretaría Académica UNER.

ROSANVALLON, Pierre (2012). *La sociedad de iguales*. Buenos Aires: Manantial.

Leticia Costa | UNER

ldelcc@hotmail.com

Es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Psicóloga por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Miembro del Equipo Asesor de la Secretaría Académica de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (FHAyCS-UADER). Miembro del Consejo de Carrera de la Licenciatura en Psicología FHAyCS-UADER. Docente de posgrado en la Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia (UNER) y de grado, como profesora titular ordinaria de Psicología, en las carreras de Psicología, Licenciatura en Gestión y Enfermería de la UADER. Dirige investigaciones en el área de la comunicación organizacional, línea en la que viene trabajando desde hace una década en equipos de la UNR y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), junto a la Dra. Claudia Perlo. Como extensionista, ha dirigido proyectos sobre prácticas comunicacionales y cooperación en instituciones escolares y en la Defensoría del Pueblo, colegios profesionales, entre otras instituciones. Ha publicado el libro *Del club que tenemos al club que soñamos*. Los nuevos desafíos de la gestión organizacional (2013), en coautoría con Analía Varela, Daniel Saín y Leonardo Blanco, y numerosos artículos en revistas científicas internacionales.